

Received 15 July 2020.

Accepted 17 October 2020.

Published 30 January 2023.

DOI: 10.1344/DIALECTOLOGIA2023.30.10

LA FRICATIVA LABIODENTAL SONORA EN EL ESPAÑOL RIOPLATENSE: UN CASO DE ÉNFASIS CONTRASTIVO

Martin TESTA *

University of Warsaw, Poland

m.testa@uw.edu.pl

ORCID 0000-0001-6086-2073

Resumen

El presente artículo está motivado por observaciones respecto al uso particular del sonido [v] en el español rioplatense. Aportamos una serie de ejemplos (n = 15) que sirven para documentar los usos del sonido [v] en esta variante del español, ya que parece responder a condicionamientos de tipo pragmático: no sólo se da por hipercorrección (es decir, con la grafía *v*), sino que es también evidente en contextos que no lo requieren, como es el caso de la grafía *b*, y puede ser sujeto a geminación al fin de añadir énfasis al discurso. Los resultados de este trabajo sugieren que no se trata de ‘errores ocasionales’, sino que [v] funciona regularmente como variante ‘enfática’ del fonema /b/, es decir, tanto con la grafía *v* como con *b*. Todo ello evidencia la estrecha relación entre pragmática y fonética, no solo a nivel suprasegmental (como la prosodia), sino también a nivel segmental.

Palabras clave: pragmática fonética; énfasis contrastivo; español rioplatense; betacismo; fricativa labiodental sonora

LA FRICATIVA LABIODENTAL SONORA A L'ESPANYOL RIOPLATENSE: UN CAS D'ÈNFASI CONTRASTIU

Resum

Aquest article està motivat per observacions respecte a l'ús particular del so [v] en espanyol rioplatenc. Aportem una sèrie d'exemples (n = 15) que serveixen per documentar-ne els usos, ja que sembla que respon a condicionaments de tipus pragmàtic: no només apareix per hipercorrecció (és a dir, amb la grafia *v*), sinó que també s'observa en contextos que no ho requereixen, com és el cas de la grafia *b*, i pot ser objecte de geminació per tal d'afegir èmfasi al discurs. Els resultats d'aquest treball suggereixen que no es tracta d'errors ocasionals, sinó que [v] funciona regularment com a variant emfàtica del fonema /b/, és a dir, tant amb la grafia *v* com amb *b*. Tot plegat manifesta l'estreta relació

* Faculty of Modern Languages ul. Dobra 55, (00-312) Warsaw, Poland.

© Author(s)



que existeix entre pragmàtica i fonètica, no sols a nivell suprasegmental (com la prosòdia), sinó també a nivell segmental.

Paraules clau: pragmàtica fonètica, èmfasi contrastiu, espanyol rioplatenc, betacisme, fricativa labiodental sonora

THE VOICED LABIODENTAL FRICATIVE IN RIOPLATENSE SPANISH: A CASE OF CONTRASTIVE EMPHASIS

Abstract

The present article is motivated by observations regarding the particular use of the voiced labiodental fricative [v] in Rioplatense Spanish. This work offers a series of examples (n = 15) that serve to document the pragmatic value of [v] in this variety of Spanish, since not only does the voiced labiodental fricative occur with the letter *v* (i.e. hypercorrection), but it is also evident in contexts that do not require it, as is the case of the letter *b*, and can be subject to lengthening in order to add emphasis to the discourse. The results of this work suggest that [v] functions regularly as an ‘emphatic’ variant of the phoneme /b/ (i.e. both with letters *v* and *b*) and therefore proves the close relationship between pragmatics and phonetics, not only at the suprasegmental level (such as prosody), but also at the segmental level.

Keywords: pragmatic phonetics, contrastive emphasis, Rioplatense Spanish, betacism, voiced labiodental fricative

1. Introducción

En el *Diccionario panhispánico de dudas*, la Real Academia Española (RAE) explica que tanto a la letra *b* como a *v* corresponde el fonema /b/, por lo tanto, la distinción es puramente de carácter ortográfico. Aún más, la RAE (2005: 661) afirma que “[l]a pronunciación de la *v* como labiodental no ha existido nunca en español”. Tal como señala Torrens Álvarez (2019: 82-83), aún hoy no queda claro si “si la grafía *v* (*u*) llegó a representar en castellano un fonema labiodental, como la /v/ del francés o el italiano, constituyéndose así en el correlato sonoro de la labiodental /f/”, ya que “tampoco es seguro que /f/ no fuera bilabial, por lo que sonorizaciones como PROPECTU > *provecho* o STEPHANU > *Esteban* nada nos dicen sobre el punto de articulación de estos fonemas”. Según Lapesa (1981: 124), durante la época de las invasiones visigodas (siglos v a viii), el sonido [v] se debía más la sonorización de la consonante sorda /f/ intervocálica (p. ej. PONTIFICATUS > *pontivicatus*) que a la pronunciación de la grafía *v*.

En algunas regiones, debido al contacto lingüístico entre el castellano y la lengua local, algunos hablantes marcan la diferencia entre la oclusiva bilabial sonora /b/ y la fricativa labiodental sonora /v/ (cf. García Mouton 2007, Lapesa 1981, RAE 2005). Por su parte, Lapesa (1981: 499, 517, 528) indica que restos de la antigua oposición entre /b/ y /v/ perviven en el suroeste de Valencia (Enguera, Navarrés y Anna; p. ej. *bever*, *aver*, *kavaλo*), en Cáceres (Serradilla, p. ej. *vedinu* ‘vecino’, *verza*, *yervadina* ‘hierbecita’), en el judeoespañol de Oriente (Sarajevo, Bucarest y Salónica, p. ej. *vaka*, *kavesa*, *kavaiu*) y en el sefardí de Nueva York.

En la actualidad, más allá de los casos en los que ciertos hablantes emplean el sonido [v] con la grafía *v* por influencia interlingüística, el uso de la fricativa labiodental sonora es considerado un error que se debe a “un equivocado prurito de corrección, basado en recomendaciones del pasado”, debido a que “varias ediciones de la *Ortografía* y de la *Gramática* académicas de los siglos XVIII, XIX y principios del XX describieron, e incluso recomendaron, la pronunciación de la *v* como labiodental” (RAE 2005: 661).¹

Sin embargo, poca atención se ha prestado al efecto duradero de las gramáticas escolares utilizadas en la región del Río de la Plata entre finales del siglo XIX y principios del XX (p. ej. Atienza & Medrano 1896, García Velloso 1897) que recomendaban la distinción en la pronunciación de las letras *b* y *v* (Narvaja de Arnoux 2017). De hecho, tales recomendaciones parecen haber resultado en la adopción de la labiodental fricativa sonora [v] en el español rioplatense, visible en pronunciaciones ‘hipercorrectas’ del tango (p. ej. Castaña 1988, Goyeneche 1968, 1974, 1981; Juárez 1983), aunque también en intérpretes de música popular (p. ej. Aznar 2012; La Renga 1996a, 1996b; Serú Girán 1981). Por lo tanto, las preguntas que dirigirán el presente trabajo son las siguientes:

1. ¿El uso de la fricativa labiodental sonora [v] en el español rioplatense se limita a realizaciones hipercorrectas de la grafía *v*?

¹ De hecho, fue sólo con la *Gramática* de 1911 que “la Academia dejó de recomendar explícitamente esta distinción” (RAE 2005: 661), si bien en el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739) ya se reconocía la fusión de las letras *b* y *v* en un solo fonema.

2. ¿Puede decirse que el fono [v] tiene condición de fonema en el español rioplatense y distingue entre homófonos del tipo *vaso-bazo*?
3. ¿Cuáles son los condicionamientos a los que responde la articulación de [v]?

El presente artículo comienza con algunas observaciones sobre el origen y las características del betacismo y, a continuación, una breve reseña sobre el posible origen y las peculiaridades del betacismo castellano y, más concretamente, en su variante rioplatense. En el tercer apartado se ofrecen y se analizan ejemplos del uso de la fricativa labiodental sonora [v] en el español rioplatense actual. El artículo concluye con unas últimas reflexiones sobre las características más importantes del betacismo rioplatense.

2. Orígenes del betacismo romance

Por *betacismo* se entiende la confusión de los fonemas /v/ y /b/, unificados “en un fonema /b/ bilabial, ora oclusivo [b], ora fricativo [β] según los contextos fonéticos” (Lapesa 1981: 636). Como indica Rohlfs (1966: 291), ya a partir del siglo I las inscripciones latinas dan prueba de grandes dudas con respecto a la ortografía (p. ej. BIBUS/VIVUS, DONAVIT/DONABIT, GRABEM/GRAVEM). Fernández Martínez (1986: 21) señala que alrededor del siglo I tanto la oclusiva labial sonora [b] como la semivocal [w] pasaron a realizarse como fricativas [β] en posición intervocálica. Por ese motivo, en las lenguas románicas abundan los cognados que evidencian la confusión de estos sonidos ya desde el latín vulgar, como, por ejemplo, los verbos esp. *arribar* e ita. *arrivare* (< lat. **arripāre*, ‘llegar a la orilla’, antiguamente *riba*, ita. *riva*) y los sustantivos esp. *rábano* e ita. *ravanello* (< lat. **raphānus*).² La confusión afecta también a locuciones cristalizadas como, por ejemplo, la italiana *a vanvera* (‘a lo loco’, ‘al azar’, ‘porque sí’), cuya variante menos utilizada *a bámbra* (Spadafora 1820: 69) asemeja al castellano *bambra*³ (der. del dialect. *bamba* ‘columpio’). Es interesante

² Ciertas variantes regionales italianas (*rafanello*; *rapanello*) asemejan más la forma latina (*Vocabolario Treccani*, s.v. *ravanello*).

³ “Palo flamenco inspirado en cantos tradicionales andaluces” (<https://dle.rae.es/?id=4vcfuPQ>).

notar que algunos casos de betacismo castellano medieval llegan hasta nuestros días, por ejemplo, el vocablo *abogado* < ADVOCĀTUS (cf. italiano *avvocato*, francés *avocat*, portugués *advogado*, gallego *avogado*, rumano *avocat*).

Siempre en el ámbito de las lenguas románicas, Lapesa (1981: 85) explica que la /p/ latina intervocálica⁴ evolucionó en /b/ en Romance occidental (castellano y dialectos del norte de Italia) debido a un sustrato céltico, pero se mantuvo en Romance oriental (rumano y dialectos del sur de Italia). Un ejemplo de este proceso es la evolución del latín CAPĪLLUS > español *cabello*, francés *cheveu*, italiano *capello*, calabrés cosentino *capiddru*. Sin embargo, el vasco parece ser una excepción, ya que conserva la /p/ intervocálica en los latinismos (p. ej. *tipula* ‘cebolla’) (Lapesa 1981: 42).

En los dialectos meridionales de la península itálica la *b*- inicial suele pasar a *v*- (Rohlf 1966: 194-195). De hecho, en la reciente traducción de *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry al dialecto calabrés cosentino (*‘U principìcchiu*, Saint-Exupéry 2016) encontramos numerosos casos en los que el calabrés reemplaza la *b* inicial latina por *v*, mientras que el castellano y el italiano la conservan, como, por ejemplo, en los verbos *vascià* ‘bajar’ (der. del adjetivo latín vulgar *bassus*; *vasciannu a capu* ‘bajando la cabeza’), *vattē* ‘golpear’ (< BATTUĒRE, esp. *batir*, ita. *battere*; *vattìa re manu* ‘golpeaba las manos’, ita. *batteva le mani*), *vivē* (< BĪBĒRE, esp. *beber*, ita. *bere*), y los sustantivos *vrazzu* (< BRACHIŪM, esp. *brazo*, ita. *braccio*) y *vucca* (< BŪCCA, esp. *boca*, ita. *bocca*).

Por su parte, la lengua napolitana presenta un caso particular de betacismo. En principio, las condiciones originarias de lenición napolitana responden a un paradigma de tipo sintáctico. Bafile (2014: 10) pone como ejemplo [‘vennənə] ‘vendono’, [num ‘bennənə] ‘non vendono’, y [e b ‘bennənə] ‘le vendono’, donde podemos observar como en el primer caso se mantiene la labiodental, mientras que en el segundo se articula [b] por asimilación con la nasal bilabial [m]. Por último, y en el tercer caso, la vocal [e] del pronombre clítico femenino plural provoca geminación fonosintáctica (ita. *raddoppiamento fonosintattico*).⁵ Sin embargo, el betacismo napolitano parece responder a condicionamientos fonológicos poco claros, lo que lleva a considerar que

⁴ Lo mismo ocurrió con la /t/ > /d/ y la /k/ > /g/ intervocálicas.

⁵ Cf. [‘ritʃənə] ‘dicono’, [nun ‘ditʃənə] ‘non dicono’ y [e d ‘ditʃənə] ‘le dicono’ (Bafile 2014).

se trata más de una restructuración de la forma lexical que de un fenómeno fonológico:

oltre alle regolari alternanze (con geminazione causata da [raddoppiamento sintattico]) *a varka* 'la barca' *tre bbarkə* 'tre barche', oppure *o rentə* 'il dente' *tre ddjentə* 'tre denti', si trovano *a bbarka*, *tre vvarkə*, o *dentə*, *tre rrjentə*. La variazione è anche condizionata da fattori esterni, di tipo sociolinguistico. (Bafile 2014: 9, el subrayado es nuestro.)

Para Fanciullo (1986: 72), las variantes 'fuertes' son apreciadas por los hablantes suditálicos como *variantes* de las formas 'normales' débiles. Además, Bafile (2014: 13) explica que en posición intervocálica (tanto interna como inicial) sólo puede darse la alternancia *v/bb*, pero nunca la oclusiva simple */b/*. En gran parte debido a la cada vez más importante influencia del italiano entre las generaciones más jóvenes, hay cada vez más vocablos nuevos con [bb] inicial, "i quali, esenti dalla variazione allofonica, presentano [bb-] in ogni posizione (p. es. 'a/e [bb]anan-a/-e 'la / le banana/-e'), e non un'alternanza morfofonemica del tipo **'a [v]anana vs 'e [bb]anane" (Ledgeway 2009: 93).

Vale la pena notar que el fenómeno del betacismo no se limita a las lenguas románicas, sino que existen ejemplos que se remontan al protoindoeuropeo. Tomemos, por ejemplo, el vocablo *buey*. En las lenguas románicas se conserva la */b/* del latín *bōs* (francés *bœuf*, español *buey*, italiano *bue*), mientras que las lenguas eslavas continúan la */v/* del protoeslavo **volь* (cf. Majer 2017) (polaco *wół*, ruso, bielorruso y búlgaro вол [vot], checo *vůl*). A su vez, tanto el latín *bōs* como el protoeslavo **volь* vienen del protoindoeuropeo **g^wóws* (cf. Kümmel 2015) (cf. inglés *cow*).

El griego clásico βούς comparte la misma etimología, aunque en griego moderno la pronunciación de βόδι es ['voði], es decir, con la fricativa labiodental sonora. De hecho, los papiros de los siglos III a.C. a VIII d.C. que reflejan los cambios fonéticos producidos en la koiné griega son evidencia de que el betacismo griego se desarrolló en dirección opuesta al betacismo castellano, es decir */b/ > /β/ > /v/* (cf. Gignac 1970). El proceso de evolución de la oclusiva bilabial sonora */b/* a fricativa bilabial sonora */β/*

parece haber comenzado alrededor del siglo v a.C., y ejemplo de ello son las cada vez más frecuentes transcripciones de la u (v) latina con la β griega a partir del siglo I d.C. (p. ej. *SERVICIUS* = Σερβικίov; *VICARIUS* = βικαρίov) (Gignac 1970: 187-88). Sin embargo, este cambio parece haberse generalizado recién en el siglo I d.C. (Gignac 1970: 200). La causa de este proceso fonológico parece tener origen en el alto grado de bilingüismo greco-egipcio, ya que se cree que el sonido de la letra copta β en tiempos grecorromanos era el de la fricativa bilabial sonora /β/ (Worrell 1934: 40, 84, 88; Vergote 1945: 11-17).⁶

3. El betacismo castellano

Alarcos Llorach (1974: 258-259) afirma que el betacismo castellano tiene origen cantábrico. Por su parte, Lapesa (1981: 39) atribuye el fenómeno a un sustrato vasco, ya que si bien la [v] labiodental existía en español antiguo no existía en las regiones del Norte: “[e]l vasco no lo conoce, al menos desde la Edad media, y en la primera mitad del siglo XVI la pronunciación bilabial indistinta para /b/ y /v/ románicas se atribuía especialmente a gascones y vizcaínos”. Como señala Ferro (2016: 34), seguramente “en la zona que fue luego cuna del español se ignoraba la articulación labiodental de modo que v (procedente de /u/ y /b/ intervocálica latinas) se articulaba como bilabial”. Por otro lado, Lapesa (1981: 94-95) también admite que el fenómeno podría deberse a influjos suditálicos:

Por testimonio de los historiadores antiguos se sabe que entre los legionarios venidos a Hispania durante el siglo II antes de J. C. los romanos estaban en minoría respecto a itálicos de otra procedencia cuya lengua originaria no era el latín, sino el osco o el úmbrico, otros dialectos indoeuropeos. Muchos de esos legionarios se asentaron como colonizadores. (...) Mucho se ha discutido la influencia que los inmigrantes itálicos no latinos pudieron ejercer en el habla de las provincias. Ha de tenerse en cuenta que hasta la Guerra Social (comienzos del

⁶ Como señala Gignac (1970: 195), “[t]he symbols for labial stops were not so frequently confused because Coptic had in opposition to /p/ a bilabial fricative /β/, which Greek β, seems to have come to represent”.

siglo I antes de J. C.) tanto el osco como el úmbrico gozaban plenitud de vida; doscientos años más tarde el osco seguía usándose aún, según lo demuestran las inscripciones pompeyanas.

Lapesa (1981: 205-206) indica que hasta el siglo XVI el español antiguo distinguía entre el fonema /b/ oclusivo proveniente de /p/ latina intervocálica (p. ej. *lobo* < LŪPUS, *cabeça* < CAPITIA)⁷ y /β/ bilabial (Castilla y norte de España), “por lo que se confundía frecuentemente con /b/, cuya oclusión se aflojaba a menudo”, o /v/ labiodental (sur de España), por lo que “la distinción entre los fonemas /b/ y /v/ se mantuvo, al menos parcialmente, hasta el siglo XVI” (p. ej. *cauallo* o *cavallo*, *huevos* o *huevos*).

Lo cierto es que durante la Alta Edad Media comenzó un proceso de *lenición* que afectó a la mayor parte de las consonantes intervocálicas y las geminadas, lo cual dio origen a nuevos fonemas fricativos sonoros (cf. Penny 1998). En un principio, la /p/ y la /b/ intervocálicas del latín vulgar pasaron a /b/ y /β/, respectivamente, en español medieval. La “confusión” de *b* y *v* parece tener origen en la fusión resultante de la evolución de la semiconsonante [w] latina (trascrita *u*, *v*) en fricativa bilabial [β] y el proceso de lenición de la /b/ intervocálica⁸, también articulada como [β] (p. ej. HABĒRE > *aver* en la Edad Media, actualmente *haber*; CABALLUS; PROBARE) (Lapesa 1981: 39, Torrens Álvarez 2019: 82). De esta forma, tanto CIBU (esp. med. *cevo* ‘comida’, cf. ita. *cibo*) como NOVU (‘nuevo’) pasaron a ser pronunciadas con un mismo sonido [β] (cf. Penny 1998). Otra confusión generada por este reajuste fonético fue la de /b/ y /β/ iniciales (p. ej. *bienes* < BENE vs. *vienes* < VENĪS), aunque en este caso la distinción⁹ parece haber durado hasta el siglo XIV (cf. Penny 1998; Torrens Álvarez 2019). De hecho, en el *Cantar de mio Cid* (siglo XII) no suele haber confusión, salvo algunas excepciones como, por ejemplo, *vando* y *bando*, *voz* y *boz* (Menéndez Pidal 1964: 172-173). Penny explica (1998: 95):

⁷ Cf. con las articulaciones modernas [ˈlo.βo] y [kaˈβe.θa] o [kaˈβe.sa].

⁸ El fonema /b/ también se articula como [β] en posición intervocálica en napolitano, y lo mismo ocurre con las oclusivas /d/ y /g/ intervocálicas que se articulan como [ð] y [ɣ] (cf. Bafile 2014).

⁹ Penny (1998: 95) sugiere que “la neutralización de /b/ y /β/ iniciales se produjo cuando iban precedidas de pausa o de palabra terminada en nasal (*un buey*, *un viento*); asimismo, órdenes como *¡baxa!* y *¡ven!* seguramente se articulaban con [b]”.

Lo cierto es que, de haberse confundido los resultados de *b*- y *v*- latinas antes de los orígenes del español, sería ilógico que la ortografía de esa etapa poseyese tan alto grado de coherencia en la distinción de *b* (< *b*-) y *v* (< *v*-). En cambio, la ortografía medieval no manifiesta ningún esfuerzo por distinguir los resultados de *b*- y *v*- latinas (que se habían confundido en latín vulgar), sino que escribe ambos con *v*.

La gran diferencia entre el betacismo castellano y otros tipos de betacismo (p. ej. el italiano) es que la [β] proveniente de *v* latina nunca evolucionó en un fonema /*v*/ en español, mientras que sí lo hizo en otras lenguas como el italiano y el francés (cf. RAE 2005). La célebre frase BEATI HISPANI QUIBUS VIVERE BIBERE EST ('Afortunados los hispanos para quienes vivir es beber') evidencia como ya desde la antigüedad palabras como VIVERE y BIBERE eran homófonas en la pronunciación de los hablantes hispanos [ˈβi.βere].

Sin embargo, algunos autores (p. ej. Ferro 2016; Lapesa 1981; Martinet 1974) sostienen la existencia de la labiodental fricativa sonora en el español antiguo. Lapesa (1981: 370) explica que la diferencia entre los fonemas /*b*/ y /*v*/ debió de continuar durante algún tiempo durante el Siglo de Oro español, ya que "en 1531 el toledano Alejo Vanegas describe como labiodental la articulación de la *v*, y lo mismo hacen en 1609 el sevillano Mateo Alemán, y en 1626 el cacereño Gonzalo Correas". También Ferro (2016: 111 n. 2), siguiendo a Martinet, señala que "el latín vulgar había hecho pasar en fecha temprana la *u* consonántica (= [w]) a *v*, creando así el correlato sonoro de /*f*/. Más tarde, se introdujo una nueva *w* con los préstamos tomados de las lenguas germánicas y algo después, del árabe". Sea como fuere, entre el siglo *xv* y *xvi* la confusión entre la *b* y la *v* ya era de carácter general (Alarcos Llorach 1974, Ferro 2016, Fontanella de Weinberg 1987, Lapesa 1981, Penny 1998, RAE 2005) y, ya en 1558, Cristóbal de Villalón decía que "ningún puro castellano sabe hazer diferencia" (Lapesa 1981: 371).

En lo que respecta más concretamente a la Argentina, Ferro (2016: 111-112) registra numerosos casos de betacismo en los registros notariales de las actas del cabildo de Mendoza (siglos *xvi* y *xvii*) y afirma que todas las actas dan muestra "de las diversas escrituras de *b*, *v*, *u*, posiblemente mostrando igualación de sonidos, criterio

de escritura basado en la fonética y/o desconocimiento de la etimología. Resulta evidente que sólo la normalización impuesta por la RAE dio solución progresiva a esta confusión”.

A partir del siglo XVIII, por orden de la Real Academia Española, la [β] intervocálica pasó a diferenciarse, aunque sólo en la grafía, en *b* (p. ej. DĒBET > *deve* > *debe*) y *v* (p. ej. LAVAT > *lava* > *lava*), con el objeto de reflejar la etimología latina (Penny 1998: 96). De ahí que hoy tengamos *caballo*, *cantaba* y *escribir* (Torrens Álvarez 2019: 83 n. 22), que se diferencian de las grafías medievales *cavallo*, *cantava* y *escrivir* que, por su parte, asemejan las formas italianas *cavallo*, *cantava* y *scrivere*.

Narvaja de Arnoux (2017) señala que ya hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX las gramáticas escolares utilizadas en las escuelas secundarias argentinas (p. ej. Vera y González 1903; Sánchez & Sánchez 1852; todos ellos profesores españoles) critican el betacismo generalizado “hasta en las personas ilustradas” (Vera & González 1903: 197). Debido a la oleada inmigratoria de finales del siglo XIX, el corte purista de este tipo de gramáticas se vio favorecido por el mismo gobierno que mantenía una postura de rechazo frente a la variedad lingüística y buscaba promover un único *idioma patrio*. En palabras de Narvaja de Arnoux (2017: 36):

Se ha señalado reiteradamente el impulso que el gobierno argentino dio a su presencia en los colegios (Sardi 2006) siguiendo una tendencia política hispanizante destinada al disciplinamiento lingüístico frente al avance de la inmigración, que hacia 1895 representaba en la ciudad de Buenos Aires la mitad de la población y “estas cifras trepaban a una proporción de cinco inmigrantes por cada nativo cuando se tomaba el segmento de los varones adultos” (Terán 2000, 46).

De hecho, como señala Narvaja de Arnoux, los críticos de la época recomiendan *enseñar* la diferencia en la pronunciación de las grafías *b* y *v*. Por ejemplo, en *Lecciones de idioma castellano*, Atienza y Medrano (1896: 20) recomienda que “los profesores pongan empeño en corregir los defectos de pronunciación adquiridos en la conversación diaria”, ya que “son el principal, si no el único inconveniente con que luchan los alumnos que aprenden prácticamente la ortografía”. Por su parte, García Velloso (1897: 234) señala que “es preciso pronunciar la *v* como en francés, que es

como lo recomienda la Academia de la Lengua y como la pronuncian cuantas personas se precian de hablar bien el castellano”.

En el ámbito del tango cabe destacar la diferenciación de los sonidos [b] y [v] que hacía el cantante Roberto Goyeneche, considerado por muchos un cantante de “excepcional dicción” (Barrionuevo 1978: 189). La diferenciación de tales sonidos es clarísima en las pronunciaciones de *vida* ['vi.ða], *vanas* ['va.nas], y *vieja juventud* ['vje.xa xu.veŋ'tuð] que se pueden apreciar en el tango *Naranja en flor* (1974). Lo interesante es que el sonido [v] no se ve restringido a la grafía *v*, sino que también se traslada a la pronunciación de *b* como en la frase *primero hay que saber* [sa'ver] *sufrir*, en el segundo estribillo. Otro ejemplo es el enunciado *muchas veces en invierno* ['mu.tʃaz 've.se.se nin.'vjer.no] en el tango *Qué me van a hablar de amor* (1981). Vale la pena notar que, debido a la uso de la [v], también otros sonidos se ven alterados por asimilación: la [s] plural en *muchas* se sonoriza y la nasal [m] de la realización normal¹⁰ de *invierno* [im.'bjer.no] se hace alveolar.

La diferenciación de *b* y *v* en el tango no se limita a Roberto Goyeneche. Si tomamos, por ejemplo, distintas versiones de *Qué tango hay que cantar* (Castaña 1988, 1994; Juárez 1987; Lynch 1986), se puede oír a Rubén Juárez pronunciar claramente [v] en *no ves* [no ves], *un verso* [un 'ver.so] y *tuviste* [tu'vis.te]. Por otro lado, la cantante Valeria Lynch no pronuncia la fricativa labiodental sonora en ningún caso: [no βes], [um ber.so], [tu'βis.te]. Por su parte, Cacho Castaña (1988) pronuncia la [v] en *no ves* [no ve^h], pero no así en [um ber.so] y [tu'βis.te]. Sin embargo, en una versión posterior (Castaña 1994), la [v] desaparece incluso donde antes sí la pronunciaba ([no βes]).¹¹

Ejemplos de este tipo no se limitan al tango y, de hecho, pueden observarse también en la música popular de finales del siglo xx. En *Parado en el medio de la vida* (Serú Girán 1981) puede apreciarse el uso de la fricativa labiodental sonora con la grafía *v* en la palabra *vida* ([es'toj pa'ra.ðo e'nel 'me.ðjo ðe la 'vi.ða] ‘estoy parado en

¹⁰ En este trabajo utilizamos *normal* como realización normal “en el hablar de una comunidad” (Coseriu 1973/1952: 97) y no en el sentido de norma prescriptiva.

¹¹ Otro ejemplo muy evidente es *Cafetín de Buenos Aires* (Goyeneche 1968; Juárez 1983), en la pronunciación de las palabras *vidrio* ['vi.ðrjo], *viviendo* [vi'vjeŋ.do], *vida* ['vi.ða], y *vieja* ['vje.xa]. En su versión celeberrima, Edmundo Rivero pronuncia todas estas palabras con la fricativa bilabial sonora [β].

el medio de la vida'), lo que aparenta ser un caso de hipercorrección. Más recientemente, en una versión en vivo de *Cantata de puentes amarillos* (Aznar 2012), el músico Pedro Aznar utiliza [v] con la grafía *b* en *balsa* ([¹u.na 'val.sa ke 'nuŋ.ka sar'po] 'una balsa que nunca zarpó'). En este caso podría pensarse que se trata de una asimilación progresiva y por cercanía (*una balsa*), ya que la nasal alveolar [n] suele preceder a la fricativa labiodental sonora [v] mientras que la [b] suele estar precedida por la nasal bilabial [m] (cfr. *invierno* [im.'bjer.no]).

Finalmente, siempre dentro del ámbito de la música popular, vale la pena mencionar dos ejemplos del cantante Gustavo Nápoli (La Renga 1996a, 1996b). En *La balada del diablo y la muerte* (1996a), puede observarse una pronunciación geminada muy marcada en el verbo *estaba* ([al 'la.do 'del es.tav'va la mwer.te] 'al lado de él estaba la muerte'), con la articulación errónea de [v] para la grafía *b* que, al estar geminada, añade énfasis a la palabra. El error se repite en la canción *Veneno* (1996b) en la pronunciación del adjetivo *abierta* ([de'xe mje'ri.ða a'vjer.ta e'num ba'je ðe 'pe.nas] 'dejé mi herida abierta en un valle de penas') aunque, inmediatamente después, puede observarse un típico caso de betacismo en el sustantivo *valle* [ba'je].¹² Además, la [n] de *un valle* sufre asimilación regresiva por adyacencia, dando por resultado [um 'ba.je] en lugar de [un 'va.je].

Este tipo de 'errores' resultan paradigmáticos en el sentido de que adscriben un cierto valor 'enfático' al fono [v] y establecen un vínculo estrecho entre fonética y pragmática.¹³ Sin embargo, a diferencia del análisis pragmático 'clásico' de elementos suprasegmentales como la entonación (Kelm 1987; Zimmermann 2007), Gold & McIntyre (2019) han observado que los elementos segmentales también pueden influir en la interpretación de una palabra. En el caso del inglés, por ejemplo, la longitud de la vocal semiabierta no redondeada /ʌ/ en la articulación de *fuck* puede representar un insulto (/fʌk/) o bien incredulidad (/fʌ:k/) (Gold & McIntyre 2019: 88). En los siguientes apartados nos ocuparemos de analizar los contextos de uso de la fricativa labiodental sonora al fin de determinar su valor en el sistema fonológico del español rioplatense actual.

¹² La pronunciación de *valle* como [ba'je] en lugar de [va.je] se da únicamente por cuestiones rítmicas.

¹³ Sobre el concepto de *fonética pragmática* véase Morton (1992).

4. Datos

A fin de ilustrar el uso del sonido [v] en el español rioplatense recogemos una serie de datos (n = 15) tomados de la televisión argentina entre los años 2015 y 2020. Los datos provienen de diferentes programas, en concreto *Esperanza Mía* (EM; ejemplos 1-4); *Animales Sueltos* (AS; ejemplos 6, 7, 12-15); *Ya Somos Grandes* (YSG; ejemplo 8); *Luis Novaresio Entrevista* (LNE; ejemplo 5); y *Fantino a la Tarde* (FT; ejemplos 9-11). Los locutores son todos hablantes nativos de español rioplatense y pertenecen a distintas áreas de la vida pública: la actriz y cantante Lali Espósito (1); la actriz Carola Reyna (2); la actriz Jimena Barón (3); la actriz Gabriela Toscano (4); el escritor Jorge Asís (5; 12); el periodista Fernando Carnota (6); el periodista Javier Calvo (7); la periodista Lucía Salinas (8); el economista José Luis Espert (9; 11); el conductor Alejandro Fantino (10); el politólogo Gustavo Marangoni (13); el político Sergio Massa (14); y el médico Carlos Kambourian (15), todos ellos hablantes nativos de español rioplatense.

Vale la pena destacar que los datos recogidos en este trabajo forman parte de realizaciones espontáneas y, por lo tanto, no estuvieron sujetos a ningún tipo de inducción que hubiera podido influir en la realización del fonema /b/.

- (1) ['kwan.do se 'βa.ʃa e.l'o.tro 'v:os en.ka'ras i βas a:'βlar]
'cuando se vaya el otro, vos encarás y vas a hablar' (EM, 07.07.2015, 04:28)
- (2) [ke te'ne^h ke a'v:lar]
'que tenés que hablar' (EM, 2.10.2015, 21:18)
- (3) [sa'βe^h ke 'veŋ.go pen'saŋ.do]
'sabés que vengo pensando' (EM 131, 12.10.2015, 30:29)
- (4) [me 'sjeŋ.to o.'r:i.vle]
'me siento horrible' (EM, 16.10.2015, 05:12).
- (5) ['tje.ne 'u.na 'v:a.se del 'trejn.ta por 'sjeŋ.to 'de le.lek.to.'rado]
'tiene una base del treinta por ciento del electorado' (LNE, 27.08.2019, 32:00)
- (6) ['verg.man ko.nel.'siŋ.ko por'sjeŋ.to]
'Bergman, con el cinco por ciento' (AS, 3.12.2019, 1:11:50)

- (7) [una 'kor.te suprema 'v:er.goŋ.so.sa 'ver.goŋ.so.sa]
 ‘una corte suprema... vergonzosa, vergonzosa’ (AS, 12.12.2019, 44:16)
- (8) [de no a'ver kwi'ða.ðo]
 ‘de no haber cuidado’ (YSG, 9.1.2020, 19:40)
- (9) [no lo 'pwe.ðeŋ ko.'βrar no lo 'van a ko.'βrar]
 ‘no lo pueden cobrar... no lo van a cobrar’ (FT, 23.3.2020, 10:48)
- (10) [u^h'te: no lo 'vi.ven en la 'piel]
 ‘ustedes no lo viven en la piel’ (FT, 7.4.2020, 47:32)
- (11) [an 'i.ðoj βe'ni.ðo ... 'v:a.ria^h 've.ses]
 ‘han ido y venido (...) varias veces’ (FT, 9.4.2020, 39:32)
- (12) [koŋ r:e^h'pek.toa lo^h 'vaŋ.kos lo^h 'v:aŋ.kos e^h'tan muj 'li.kiðos]
 ‘con respecto a los bancos: los bancos están muy líquidos’ (AS, 15.4.2020, 0:22)
 [e^h'tan kon 'mu.tʃo^h v:i'ze.te^h kro'kaŋ.tes]
 ‘están con muchos billetes crocantes’ (AS, 15.4.2020, 0:26)
 [aj 'mu.tʃo βi'ze.te kro'kaŋ.ten po'ðer ðe lo^h 'vaŋ.kos]
 ‘hay mucho billete crocante en poder de los bancos’ (AS, 15.4.2020, 0:32)
- (13) ['me.ðjo vi'zõŋ de 'pe.sos vi'zõŋ koŋ ve 'lar.ga graŋ'do.ta]
 ‘medio billón de pesos, *billón*, con *b* larga, grandota’ (AS, 23.4.2020, 51:09)
- (14) ['la r:e.kaw.ða'sjon ar.xeŋ'ti.na va'xo:]
 ‘la recaudación argentina bajó...’ (AS, 11.5.2020, 58:53)
- (15) [es to.ða'βi.a va'xi.si.mo b:a'xi.si.mo]
 ‘es, todavía, bajísimo, bajísimo...’ (AS, 29.5.2020, 09:57)

5. Discusión

Como hemos visto anteriormente, la presencia del sonido [v] en el español rioplatense puede deberse a un “un equivocado prurito de corrección, basado en recomendaciones del pasado” (RAE 2005: 661), estimulado por la práctica común en los dictados de diferenciar vocablos homófonos con las grafías *b* y *v* (p. ej. *rebelar* y *revelar*; *bacilo* y *vacilo*; *barón* y *varón*; *sabia* y *savia*; *bello* y *vello*; etc.) (cf. García Velloso 1897; Narvaja de Arnoux 2017; Sánchez & Sánchez 1852; Vera & González

1903). Vale la pena destacar que de los ejemplos recogidos resulta evidente que, en el español rioplatense, la fricativa labiodental sonora [v] se da no solo en vocablos con la grafía *v*, sino que también se extiende a la pronunciación de la grafía *b*.

En primer lugar, detectamos numerosos casos de hipercorrección (ejemplos [1]; [3]; [7]; [9]; [10]; [11]). En (1) puede observarse en la pronunciación del pronombre *vos* [v:os]; no obstante, la actriz pronuncia los verbos *vaya* ['βa.ʃa] y *vas* [βas] normalmente con la fricativa bilabial sonora por encontrarse ambos en posición intervocálica. En (3) *vengo* se realiza como [veŋ.go], en lugar de la realización normal ['beŋ.go] (en posición inicial) o ['βeŋ.go] (en un contexto intervocálico). El ejemplo (7) constituye un caso de duplicación adjetival (*vergonzosa*), cuyo primer elemento —claramente más enfático, luego de una breve pausa— contiene una labiodental fricativa sonora geminada, mientras que en el segundo elemento la [v] es simple. Algo similar ocurre en el ejemplo (11) *varias veces*, donde *varias* se realiza con una [v] geminada enfática pero la [v] de *veces* es simple.¹⁴ El énfasis es visible también en (9), ya que el verbo *van* lleva un acento prosódico contrastivo (*no lo pueden cobrar... no lo van a cobrar*), y en (10) en el verbo *viven* ['vi.ven], puesto que, inmediatamente después, el conductor pronuncia *si ustedes vivieran (...)* con la realización normal, es decir, con la fricativa bilabial sonora [β].

Cabe resaltar que el valor 'enfático' del sonido [v] no se limita a la letra *v*; por el contrario, ocurre también en contextos inesperados, como es el caso de la grafía *b* (ejemplos [2]; [4]; [5]; [6]; [8]; [12]; [13]; [14]; [15]). En todos estos casos el uso de la fricativa labiodental sonora se relaciona con una clara intención de poner mayor énfasis a las palabras pronunciadas. Ello es evidente en las pronunciaciones de *hablar* [a'v:lar] (2); *horrible* [o.'r:i.vle] (4); *base* ['v:a.se] (5); *Bergman* ['verg.man] (6); *haber* [a'ver] (8); *bancos* ['v:aŋ.kos] y *billetes*¹⁵ [v:i'ʒe.te^h] (12); *bajó* [va'xo:] (14). Los ejemplos (13) y (15) son particularmente interesantes. En (13), resulta irónica la aclaración poco afortunada de que *billón* [vi'ʒõŋ] se escribe con *be larga* [ve 'lar.ga]. Por otro lado, al igual que en el ejemplo (7), en (15) tenemos un adjetivo duplicado

¹⁴ Sin embargo, nótese la pronunciación no enfática de *venido* [βe'ni.ðo] en el mismo ejemplo.

¹⁵ No obstante, al hablar más rápido utiliza la fricativa bilabial sonora [βi'ʒe.te].

(*bajísimo, bajísimo*) cuyo primer elemento más enfático contiene el sonido [v], mientras que el segundo realiza la grafía *b* normalmente con una oclusiva bilabial sonora.¹⁶

Evidentemente, el uso de la fricativa labiodental sonora produce un efecto enfático en la pronunciación tanto de la grafía *v* (por hipercorrección) como de la *b* (por ‘equivocación’). A su vez, el énfasis es aún más visible a través de la geminación del sonido [v], como puede observarse en *vos* [v:os] (1); *hablar* [a'v:lar] (2); el primer elemento en *vergonzosa vergonzosa* ['v:er.goŋ.so.sa] (7); *varias veces* ['v:a.ria^h've.ses] (11); *bancos* ['v:aŋ.kos] y *billetes* [v:i'ze.te^h] (12). Es interesante notar que, si bien la realización de la letra *b* es efectivamente una oclusiva labial sonora, en (15) la geminación marca el énfasis del segundo elemento en *bajísimo bajísimo* [b:a'xi.si.mo]. De hecho, la geminación de ciertas consonantes puede observarse a menudo en muchos hablantes rioplatenses en forma de oclusiva glotal sorda [ʔ] en enunciados de carácter enfático (indignado, exasperado) como, por ejemplo, *¡Qué tarado!* ['k^heʔ ta.'ra:.do]; *¡Qué boludo!* ['k^heb bo.'lu:.ðo]; *Pero... ¿qué carajo te pasa?* ['pe.roʔ 'k^heʔ 'ka.ra.xo te 'pa:.sa].¹⁷

Finalmente, cabe resaltar que en el español rioplatense el sonido [v] no parece ser un fonema ya que no tiene valor diferenciativo, como sí ocurre en otras lenguas románicas como el italiano (p. ej. *berrò* ‘beberé’ vs. *verrò* ‘vendré’), sino que parece ser una variante ‘enfática’ del fonema /b/, ya que no parece distinguir entre las grafías *b* y *v*.

6. Conclusiones

En el presente trabajo hemos aportado numerosos ejemplos que demuestran el uso frecuente de la fricativa labiodental sonora en el español rioplatense. Si bien su origen puede deberse a recomendaciones docentes de principios del siglo xx, su uso parece haberse extendido de casos de hipercorrección en vocablos con la letra *v* a usos

¹⁶ En este último caso el énfasis es visible en la geminación [b:].

¹⁷ Nótese también la aspiración de la oclusiva velar sorda [k^h] en el adjetivo exclamativo *qué*: *¡Qué feo!* ['k^hef 'fe:o].

que podrían considerarse no normativos, es decir, como realización de la grafía *b*. Si bien no puede decirse que la fricativa labiodental sonora sea un *fonema* en el español rioplatense, sí parece ser una variante del fonema /b/, ya que se distingue de la realización normal de *b* y *v* como [b] (en posición inicial) o [β] (en posición intervocálica), sólo por su carácter enfático.

Referencias

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1974) *Fonología española*, Madrid: Gredos.
- ATIENZA Y MEDRANO, Antonio (1896) *Lecciones de idioma castellano. Sintaxis - Ortología - Ortografía*, Buenos Aires: Félix Lajouane.
- AZNAR, Pedro (2012) "Cantata de puentes amarillos", *Puentes amarillos: Aznar celebra la música de Spinetta*, Buenos Aires: Tabriz Music.
- BAFILE, Laura (2014) "Betacismo e altre alternanze in dialetti italiani meridionali", *Annali Online dell'Università degli studi di Ferrara*, 9(2), 8-30.
- BARRIONUEVO, Leopoldo (1978) *100 años de tango*, Medellín: Interprint.
- CASTAÑA, Cacho (1988) "Qué tango hay que cantar", *Para sacar las castañas del fuego*, Buenos Aires: DBX Records.
- CASTAÑA, Cacho (1994) "Qué tango hay que cantar", *Soy un tango*, Buenos Aires: EPSA Music.
- COSERIU, Eugenio (1973/1952) "Sistema, norma y habla", en Eugenio Coseriu, *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid: Gredos, 11-113.
- FANCIULLO, Franco (1986) "Syntactic reduplication and the Italian dialects of Centre-South", *Journal of Italian Linguistics*, 8, 67-104.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Concepción (1986) "Razones fonéticas del llamado betacismo", *Faventia*, 8(2), 21-25.
- FERRO, Claudia María (2016) *Análisis filológico de las actas del cabildo de Mendoza (siglos XVI y XVII)*, tesis, Universidad Nacional de Cuyo, [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/10115/ferro-analisis.pdf].
- FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz (1987) *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires: Hachette.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (2007) *Lenguas y dialectos de España*, Madrid: Arco Libros.

- GARCÍA VELLOSO, Juan José (1897) *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires: Ángel Estrada y Cía.
- GIGNAC, Francis (1970) "The pronunciation of Greek stops in the papyri", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 101, 185-202.
- GOLD, Erica & Dan MCINTYRE (2019) "What the /fɫk/? An acoustic-pragmatic analysis of implicated meaning in a scene from *The Wire*", en Siobhan Chapman y Billy Clark (eds.), *Pragmatics and Literature*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 73-91.
- GOYENCHE, Roberto (1968) "Cafetín de Buenos Aires", *Mensaje de tango*, Buenos Aires: RCA Victor.
- GOYENCHE, Roberto (1974) "Naranja en flor", *Personalidad y tango*, Buenos Aires: RCA Victor.
- GOYENCHE, Roberto (1981) "Qué me van a hablar de amor", *Farol*, Buenos Aires: RCA Victor.
- JUÁREZ, Rubén (1983) "Cafetín de Buenos Aires", *Se juega*, Buenos Aires: EMI-Odeon S.A.I.C.
- JUÁREZ, Rubén (1987) "Qué tango hay que cantar", *De aquí en más*, Buenos Aires: EMI-Odeon S.A.I.C.
- KELM, Orlando (1987) "An acoustic study on the differences of contrastive emphasis between native and non-native Spanish speakers", *Hispania*, 70(3), 627-633.
- KÜMMEL, Martin Joachim (2015) "On the lengthened grade in the nominative singular", *Indogermanische Forschungen*, 120(1), 279–296.
- LA RENGA (1996a) "La balada del diablo y la muerte", *Despedazado por mil partes*, Buenos Aires: PolyGram.
- LA RENGA (1996b) "Veneno", *Despedazado por mil partes*, Buenos Aires: PolyGram.
- LAPESA, Rafael (1981) *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- LEDGEWAY, Adam (2009) *Grammatica diacronica del napoletano*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- LYNCH, Valeria (1986) "Qué tango hay que cantar", *Valeria canta el tango*, Buenos Aires: Sony Music Entertainment Argentina S.A.
- MAJER, Marek (2017) "'Slavic nominal word-formation: Proto-Indo-European origins and historical development' by Ranko Matasović (review)", *Journal of Slavic Linguistics*, 25(1), 147-167.
- MARTINET, André (1974) *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*, Madrid: Gredos.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1964) *Cantar de mio Cid, vol. I, Gramática*, Madrid: Espasa-Calpe.

- MORTON, Katherine (1992) "Pragmatic Phonetics", en William A. Ainsworth (ed.), *Advances in Speech, Hearing and Language Processing, Vol. 2*, Londres: JAI Press Ltd., 17-53.
- NARVAJA DE ARNOUX, Elvira (2017) "El tratamiento de la diferencia lingüística en las gramáticas para la escuela secundaria argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX", *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 11, 31-53.
- PENNY, Ralph (1998) *Gramática histórica del español*, Barcelona: Ariel.
- Ravanello (s.f.), en *Treccani Vocabolario Online* [<http://www.treccani.it/vocabolario/ravanello/>].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2005) *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid: Santillana Ediciones Generales.
- ROHLFS, Gerhard (1966) *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti: Fonetica*, Torino: Giulio Einaudi.
- SAINT-EXUPÉRY, Antoine (2016) *'U principicchiu*, Soveria Mannelli: Rubbettino Editore.
- SÁNCHEZ, Rufino y Pedro SÁNCHEZ (1852) *La gramática argentina*, Buenos Aires: Imprenta Americana.
- SARDI, Valeria (2006) *Historia de la enseñanza de la lengua y la literatura. Continuidades y rupturas*, Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- SERÚ GIRÁN (1981) "Parado en el medio de la vida", *Peperina*, Buenos Aires: SG Discos.
- SPADAFORA, Placido (1820) *Prosodia italiana, ovvero l'arte con l'uso degli accenti nella volgare favella d'Italia (Tomo primo)*, Venezia: Eredi Baglioni [https://archive.org/details/bub_gb_CQje67srKsC/page/n67].
- TERÁN, Oscar (2000) *Vida intelectual en el Buenos Aires de fin de siglo (1880-1910): derivas de la cultura científica*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2019) "Evolución diacrónica de los sonidos del español", en Emilio Ridruejo (coord.), *Manual de lingüística española*, Berlín: De Gruyter, 67-95.
- VERA Y GONZÁLEZ, Emilio (1903) *Gramática de la lengua castellana. Segunda parte: Sintaxis - Prosodia - Ortografía*, Buenos Aires: Cabaut y Cía.
- VERGOTE, Jozef (1945) *Phonétique historique de l'égyptien: les consonnes*, Louvain: Bureaux du Muséon.
- WORRELL, William (1934) *Coptic sounds*, Ann Arbor: University of Michigan Press.
- ZIMMERMANN, Malte (2007) "Contrastive focus", en Caroline Féry, Gisbert Fanselow y Manfred Krifka (eds.), *Interdisciplinary Studies on Information Structure 6: The Notions of Information Structure*, Potsdam: Universitätsverlag Potsdam, 147-159.

Sitografía

ANIMALES SUELTOS, América TV, 3 de diciembre de 2019.

<https://www.youtube.com/watch?v=1EAeOGHarxA>. [consultado el 4 de julio de 2020].

ANIMALES SUELTOS, América TV, 12 de diciembre de 2019.

<https://www.youtube.com/watch?v=TmsEQ05-YUk>. [consultado el 4 de julio de 2020].

ANIMALES SUELTOS, America TV, 15 de abril de 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=ALmiLLU5mJM>. [consultado el 4 de julio de 2020].

ANIMALES SUELTOS, America TV, 23 de abril de 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=rzlsruAF5Fg>. [consultado el 4 de julio de 2020].

ANIMALES SUELTOS, America TV, 11 de mayo de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=-iAWKw2MgDM>.

[consultado el 4 de julio de 2020].

ANIMALES SUELTOS. América TV, 29 de mayo de 2020.

https://www.youtube.com/watch?v=2HTXhQrO_G0. [consultado el 4 de julio de 2020].

ESPERANZA MÍA, capítulo 65, Canal 13 (El Trece), 7 de julio de 2015.

http://www.eltrecetv.com.ar/programas/esperanza-mia/capitulos-completos/capitulo-65_078555. [consultado el 20 de septiembre de 2019].

ESPERANZA MÍA, capítulo 126, Canal 13 (El Trece), 2 de octubre de 2015.

http://www.eltrecetv.com.ar/programas/esperanza-mia/capitulos-completos/capitulo-126_080798. [consultado el 1 de octubre de 2019].

ESPERANZA MÍA, capítulo 131, Canal 13 (El Trece), 12 de octubre de 2015.

http://www.eltrecetv.com.ar/programas/esperanza-mia/capitulos-completos/capitulo-131_080978. [consultado el 1 de octubre de 2019].

ESPERANZA MÍA, capítulo 135, Canal 13 (El Trece), 16 de octubre de 2015.

http://www.eltrecetv.com.ar/programas/esperanza-mia/capitulos-completos/capitulo-135_081170. [consultado el 1 de octubre de 2019].

FANTINO A LA TARDE, América TV, 27 de marzo de 2020.

https://www.youtube.com/watch?v=2YRN_VE21rg. [consultado el 4 de julio de 2020].

FANTINO A LA TARDE, America TV, 7 de abril de 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=nfsKj7m7558>. [consultado el 4 de julio de 2020].

FANTINO A LA TARDE, America TV, 9 de abril de 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=RBA3smAPNzg>. [consultado el 4 de julio de 2020].

LUIS NOVARESIO ENTREVISTA, A24, 27 de agosto de 2019.

<http://www.youtube.com/watch?v=ESO2oipezl8>. [consultado el 4 de julio de 2020].

YA SOMOS GRANDES, TodoNoticias, 9 de enero de 2020.

<https://www.youtube.com/watch?v=esK5MGRJrjs>. [consultado el 4 de julio de 2020].